



UNA EXPERIENCIA
DIDACTICA: LA
FUNCIONALIDAD
URBANA A TRAVES DE
LA OBSERVACION
DIRECTA. OVIEDO:
URIA Y TENDERINA
ALTA (1)

ALUMNOS:

Calle Uría:

Carlos Alvarez Ruíz, Luis Manuel Fernández Suárez, Marcelino Baños Fernández, Víctor Manuel Fernández Coalla.

Calle Tenderina Alta:

Francisco Javier Alvarez Suárez, Juan Carlos Alvarez Antón, Juan Carlos Argüelles Fernández, Clemente Canga Alvarez, Bonifacio Alvarez Díaz.

PROFESORES:

Coordinador: José Ballina Ballina.

Equipo: Matilde Alonso Arias, Consuelo Alvarez Alonso, María José Cueto Sánchez.

Profesor-Tutor: Julio Antonio Vaquero Iglesias.

I.-OBJETIVOS Y METODO

Con motivo de habérsenos asignado a un equipo de licenciados en Geografía la programación e impartición del tema «Introducción a la Geografía urbana: concepto de ciudad y funcionalidad urbana» como práctica docente en el curso que para la obtención del C.A.P. organiza el I.C.E. de la Universidad de Oviedo, nos planteamos la necesidad de programar este tema superando el enfoque tradicional que del mismo se hace en el temario oficial vigente y para ello orientarlo dentro de los supuestos, método y conclusiones de la geografía sistémica. Y, dadas las características de edad y nivel de los alumnos, nos pareció conveniente para solventar el problema de la notable abstracción teórica

(1) Esta experiencia didáctica formó parte de las actividades realizadas como prácticas docentes para la obtención del CERTIFICADO DE APTITUD PEDAGOGICA (2.º Ciclo) por un equipo de profesores-alumnos del I.C.E. de la Universidad de Oviedo con la participación de alumnos del grupo 2.º A del I.N.B. «Alfonso II» de Oviedo y bajo la tutoría del profesor de este centro, don Julio Antonio Vaquero Iglesias.

que presenta este tema desde tal orientación, organizar una actividad que permitiese conducirlo al nivel de lo concreto, basada en la relación de los alumnos con su entorno urbano y que abarcase de manera global no sólo los objetivos específicos establecidos en la programación sino también otros de carácter propiamente formativo, que tienen que estar programados entre los objetivos formales generales que debe perseguir esta asignatura.

En el planteamiento de la mencionada actividad había que contar con algunas limitaciones de carácter fáctico importantes. Por una parte, el exiguo marco temporal con el que contábamos para realizar tal actividad; y, por otra, el escaso conocimiento que de la Geografía urbana tienen los alumnos de 2.º de BUP (curso en el que íbamos a realizar nuestra experiencia), para los que este curso supone el primer contacto en el Bachillerato con esta asignatura, según lo establecido en el actual plan de estudios de este nivel. Era preciso, pues, utilizar un método sencillo y rápido como es el de la observación directa para que los alumnos pudiesen realizar con aprovechamiento esta actividad. Además, la asimilación y práctica por los alumnos de este método nos permitiría intentar alcanzar otro de los objetivos que nos proponíamos: agudizar su capacidad de observación del entorno como punto de partida para iniciarlos en la práctica de la reflexión autónoma.

Pero la observación directa sin más conlleva en cualquier caso un componente de apreciación subjetiva que podría paliarse en alguna medida con la recogida «de visu» de algunos datos que hicieran posible una formalización posterior y, por tanto, la obtención de algunas conclusiones. Y esto era aún más necesario si tenemos en cuenta que tratábamos que fueran los alumnos que iban a participar en el trabajo los que informasen a sus compañeros en una clase posterior de las conclusiones a que habían llegado. Era necesario, pues, dotar a los alumnos de algunas técnicas instrumentales del análisis geográfico para facilitarles la recogida de datos y su elaboración posterior. Así —y puesto que el trabajo versaba sobre la funcionalidad urbana— decidimos iniciarlos en la construcción de las llamadas *siluetas de Bardet*, que, por estar orientadas al análisis de la funcionalidad de las ciudades dentro de un sistema urbano, era necesario adaptar a nuestros propósitos, lo que fue resuelto sustituyendo el concepto de población activa por el de establecimientos, si bien se respetó la agrupación y enunciados establecidos en éstas. A la vez se tenía que proporcionar a cada grupo de trabajo el plano de las calles que habrían de estudiar para anotar sobre el mismo el sector de actividad a que pertenecía cada establecimiento observado con vistas a la realización posterior de una cartografía básica. Y para que los alumnos pudieran posteriormente contrastar estas anotaciones se fijarían con criterios apriorísticos, enfocados a facilitar la recogida de datos, umbrales relativos al tamaño de los establecimientos de acuerdo a su número de trabajadores.

En resumen, a través de esta actividad se trataba no sólo de llevar a los alumnos, por la observación y el conocimiento de su entorno urbano concreto, a conceptos más abstractos como la noción de lo urbano, la consideración de la ciudad como un sistema en sí mismo o como un subsistema integrado en un sistema más amplio formado por varias entidades urbanas y rurales o el concepto de función urbana en ambos planos de análisis, sino también lograr el desarrollo del alumno en ciertos aspectos propiamente formativos como la práctica en las técnicas del trabajo intelectual al iniciarlo en algunas técnicas del análisis geográfico, estimular su capacidad de observación y reflexión al aplicarlas al conocimiento de su entorno y fomentar su capacidad de expresión, diálogo y participación activa al facilitar la desaparición (al menos momentánea) de los roles *alumno-profesor* y erigirse los grupos de trabajo en comunicantes de su experiencia en una clase en la que el resto de los compañeros pueden participar con sus preguntas y opiniones, mientras el profesor asiste a esta sesión como un

compañero más. Finalmente, y en relación con el tema concreto programado, se trataba de comprobar la posibilidad de la adaptación al nivel del bachillerato de la Geografía sistémica y de verificar su operatividad en los aspectos de carácter propiamente formativo, en la idea de que, si aquella –la adaptación– fuera posible y ésta –la operatividad– positiva, sería necesario incorporar esta orientación en los programas del nuevo plan de estudios que se avecina.

II.–DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El proyecto se había concebido –y así fue realizado– en tres fases consecutivas en que se irían tratando de conseguir los diferentes objetivos programados.

Primera fase:

Nuestro primer paso fue impartir a nivel teórico una serie de nociones fundamentales referentes a la Geografía urbana, cuya definitiva aprehensión por los alumnos –pensábamos– se haría después en el transcurso de la actividad, al contrastar estas aportaciones teóricas con la realidad que iban a estudiar. Estas nociones respondían a los objetivos específicos formulados en la programación, que eran los siguientes:

1.º) Que los alumnos comprendiesen por qué la Geografía se interesa por la ciudad.

2.º) Que el alumno fuese consciente de la dificultad que representa fijar con precisión qué es una ciudad, y que conozca los diferentes criterios que se han utilizado para considerar de carácter urbano a un asentamiento de población.

3.º) Que comprendiese cómo la ciudad, además de ser un sistema en sí misma, se integra en un sistema urbano más amplio.

4.º) a) Que aprehendiese el concepto de función urbana considerada la ciudad como un sistema en sí misma.

b) Que asimilase la noción de función urbana desde el punto de vista de la ciudad como integrante de un sistema urbano.

Segunda fase:

En esta secuencia se situaba el núcleo de la experiencia que consistía en la realización por los alumnos de la actividad programada. Para ello, de forma optativa, se confeccionaron los grupos encargados del estudio de las dos calles seleccionadas, cuyos miembros debían elaborar al final del mismo un informe general (informe que al ser reproducido en este trabajo nos evita cualquier comentario sobre el mismo). Se mantuvieron varias reuniones con los componentes de ambos grupos a través de las cuales se les fueron proporcionando los conceptos instrumentales que eran necesarios para la realización del trabajo, insistiendo sobre todo en qué eran y cómo se confeccionaban las mencionadas siluetas de Bardet, y se les fueron resolviendo sus dudas a medida que se iban poniendo en contacto con la realidad que iban a estudiar. También se les asesoró –siempre dejándoles un gran margen de iniciativa– a la hora de la elaboración de los datos y en la estructuración y redacción del informe.

Tercera fase:

La última etapa del trabajo consistió en la exposición por ellos mismos de este informe al resto de sus compañeros de grupo, exposición que dió lugar por medio de las preguntas y de las opiniones a una comunicación más fluida entre los estudiantes que la que normalmente existe entre alumnos y profesor.

Para facilitar a quien le interese esta experiencia su valoración –al margen de la nuestra propia que expondremos al final de este trabajo– y pueda así extraer sus propias conclusiones sobre sus posibilidades didácticas, hemos creído conveniente incluir el mencionado informe elaborado por los alumnos.

III.—INFORME DE LOS ALUMNOS

La funcionalidad de dos calles de Oviedo: Uría y la Tenderina Alta

Oviedo se localiza en el centro de la región asturiana, a la vez que se constituye como capital del Principado de Asturias. De forma general sus calles se extienden en la falda del monte Naranco, y, dentro del plano urbano, las calles objeto de este estudio ocupan situaciones bien diferenciadas. Así, mientras la Tenderina aparece en la zona exterior nordeste de la capital, Uría presenta una cierta posición central, lo que, de alguna manera, nos informa de su posible funcionalidad en relación al resto de la trama urbana.

Esta posición central de Oviedo ha permitido que la ciudad sea el centro de las comunicaciones de la región, lo que, a su vez, ha influido para mantener en ella el rango de capitalidad administrativa, unida a su indudable función universitaria y comercial. Todo ello ha conferido a la ciudad, aparte de su carácter más o menos similar en la «profesión» actual de sus calles, una apariencia diferente como producto de una evolución en el tiempo.

Si, como ya hemos señalado, la Tenderina se incluye en la parte externa de la ciudad, los establecimientos observados se encuentran en su mayor parte en la manzana central de la calle, es decir, en la acera contraria a la Fábrica de armas, que impide en esta zona la implantación de un número importante de actividades comerciales. De un total de 62 establecimientos estudiados, la mayor parte quedan definidos como pequeños negocios que no exceden el número de cinco empleados, mientras tan sólo dos implantaciones se pueden definir como empresas medianas (entre 6 y 25 empleados y una sólo —la Fábrica de Armas— sobrepasa los cien trabajadores).

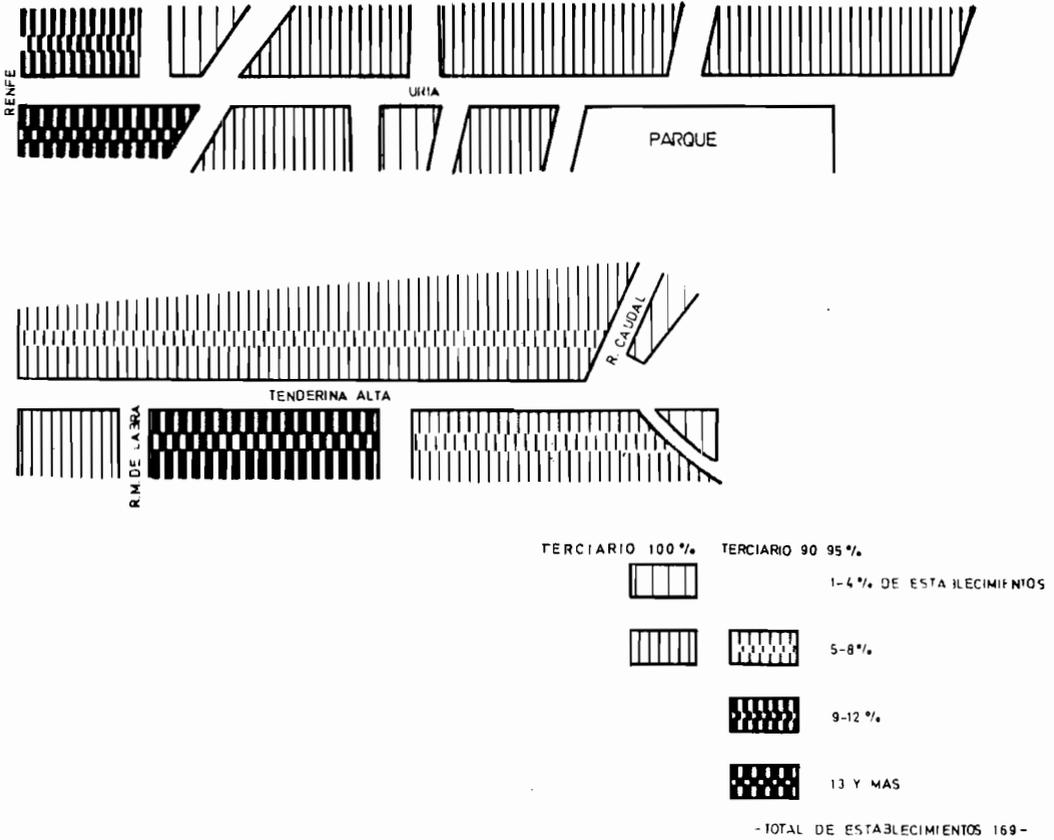
La calle de Uría presenta una diferenciación clara en lo que se refiere a la localización de los establecimientos: la mayor parte quedan enmarcados entre Fray Ceferino y la Estación del Norte, que no constituyen, como en el caso anterior, el centro de la vía. ¿Cuál puede ser la posible explicación? No cabe duda que la existencia en esta zona del ferrocarril debe (o debió) ejercer algún tipo de influencia, máxime cuando todo parece indicar que Uría junto a Fruela tuvieron la misión de unir el centro antiguo con la estación.

De cualquier manera, si bien, como hemos afirmado, el mayor número de establecimientos se sitúan próximos a la RENFE, serán los negocios más sobresalientes en cuanto al volumen de empleos los que se ubiquen cercanos al centro real de la calle: Galerías Preciados, Botas, Simago, Cortefiel..., los cuales pueden superar con facilidad la cifra de 100 trabajadores que hemos fijado como número a partir del cual podemos hablar de macroestablecimiento. Por otra parte, la suma de los comercios medianos (6 a 25 empleos) y grandes (26 a 100) superan aquí con una cifra de 50 instalaciones el número de pequeños negocios, que representan en este caso un total de 48.

Por tanto, independientemente de dónde se hallen localizados, existen en ambas calles, de acuerdo a su tamaño, lo que podríamos denominar establecimientos-símbolo que nos sirven de indicador a la hora de tratar de fijar la funcionalidad de la calle.

Ahora bien, ¿qué ramas de actividad predominan en los establecimientos de cada calle? Para desarrollar tal cuestión podemos acudir a la interpretación de la silueta funcional de cada una. En la correspondiente a Uría se destaca con fuerza la rama del comercio, administración, banca y seguros que alcanzan la cifra del 75 % de las instalaciones, mientras el grupo que le sigue (Hostelería y servicios lúdicos y sanitarios) se eleva solamente al 10 %. Por su parte, los transportes, almacenaje y comunicaciones (5 %) junto con agua, gas, electricidad y servicios domésticos y personales (4 %) y servicios docentes, religiosos y de orden público (también con el 4 %) constituyen el resto de las ramas que

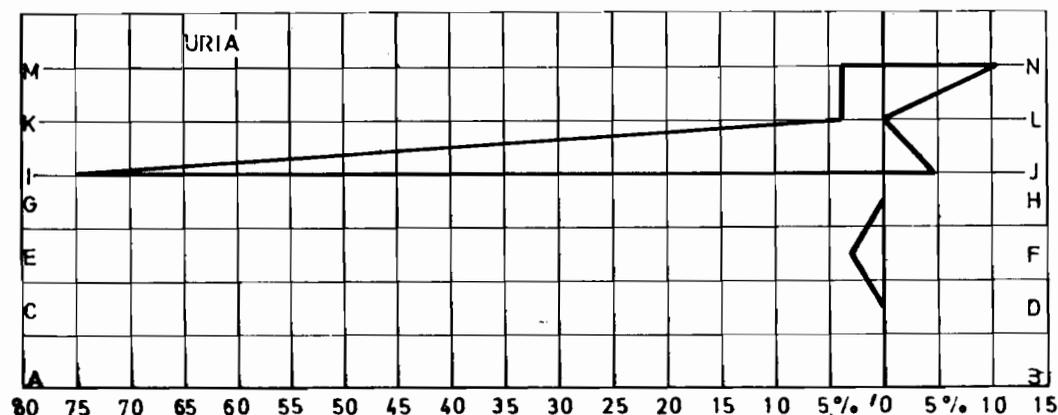
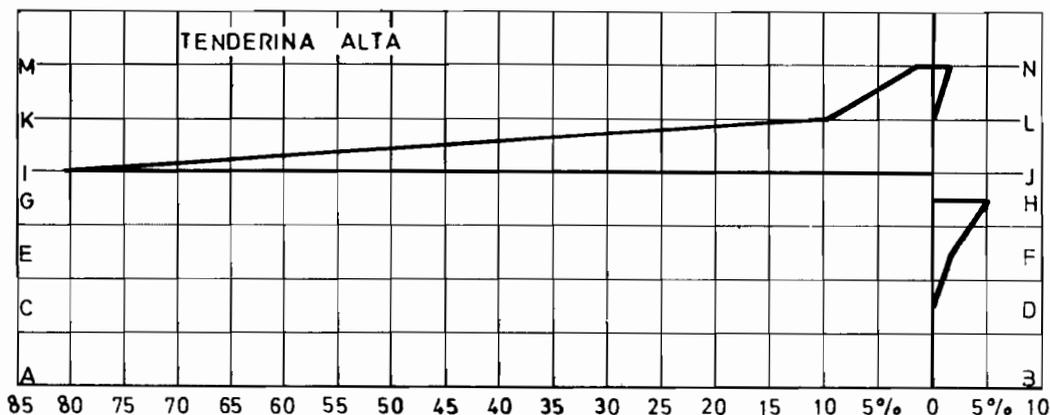
PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL DE AMBIOS CALLES DE LOS ESTABLECIMIENTOS EN CADA FACHADA.



tienen una cierta significación. Por tanto, será el sector Terciario el que se muestre manifiestamente predominante en la calle al situarse en el 97 % del total de los negocios observados. A pesar de ello, hay que significar la existencia de tres establecimientos pertenecientes al sector Secundario, que representa así el 3 % restante (al no existir lógicamente ningún espacio dedicado a las actividades primarias), de los cuales la gran mayoría practica, a la vez que la confección, la fabricación de calzados y la adecuación de la piel, la venta directa al consumidor, lo que les define como establecimientos en parte secundarios y en parte terciarios.

En la Tenderina Alta la rama del comercio, administración y banca aparece igualmente dominante con un porcentaje curiosamente superior al de Uría (80,6 %), no obstante hemos de tener en cuenta que el número total de negocios es notablemente inferior en la Tenderina (62) a los situados en Uría (107). Dentro del mismo sector Terciario, que representa aquí el 93,55 %, el grupo de agua, gas, electricidad, obreros municipales y servicios domésticos y personales ocupa el segundo lugar en importancia con un 19,7 % de la globalidad. Ya más alejados, dentro del mismo sector, se encuentran los servicios docentes, religiosos y de orden público (1,61 %) y la hostelería, servicios lúdicos y sanitarios con el mismo porcentaje.

REPRESENTACIONES FUNCIONALES



El sector Secundario tiene en la Tenderina un valor porcentual más elevado, aunque posea un significado real totalmente dominante si tenemos en cuenta que, al contrario que Uría, los pequeños negocios constituyen en la mencionada Tenderina el 93,6 % de los establecimientos. De este modo, la existencia en la calle de un solo macroestablecimiento —la Fábrica de Armas— adquiere un mayor significado. Del 6,45 % que representa el Secundario, el 4,84 % pertenece a la siderurgia, metalurgia y mecánica, mientras que el 1,61 restante se refiere a la industria química, vidrio y cerámica. Como en el caso anterior, tampoco en esta calle aparece ninguna representación de la actividad primaria.

En resumen, ¿cuál será, por tanto, la funcionalidad de cada calle? Si tenemos en cuenta tan sólo el número de establecimientos, hemos afirmado anteriormente que ambos trazados existía una preeminencia neta del sector servicios, que en los dos casos se situaba por encima del 90 %. Ello no debe estar en absoluto desvinculado de la clara orientación terciaria que Oviedo

muestra en el conjunto regional. Pero si atendemos a lo que nosotros mismos hemos denominado establecimientos-símbolo o establecimientos-guía, en relación a su número de empleos, parece evidente que, aún cuando Uría mantiene ese total dominio terciario, fácilmente observable por la magnitud de los comercios que antes hemos nombrado, la Tenderina Alta, a pesar del carácter de servicios que presentan los pequeños negocios y de la existencia de algún supermercado de mayores dimensiones, muestra una mayor connotación secundaria, sin perder del todo, por ello, una cierta vocación terciaria, subrayada por la existencia de comercios aparte de los del ramo de la alimentación: tiendas de deportes, vestidos..., que sobrepasan el ámbito de venta de su propia calle y adyacentes.

Pero, ¿qué aspecto externo presenta cada calle en relación a su funcionalidad?

Los edificios de la Tenderina muestran sus fachadas sin ornamentar, con una carencia total de elementos de lujo. En relación al poco espacio disponible, los portales suelen ser de un tamaño reducido mientras los pisos se estructuran en cuatro plantas. El escaso potencial económico de los pequeños negocios, en algunos casos, les obliga a utilizar el propio hogar como lugar de trabajo. No obstante, el hecho de que la calle constituya uno de los lugares de entrada a la capital y de que, por la misma razón, el tránsito sea ciertamente considerable (sobre todo, en horas punta) está favoreciendo el asentamiento de establecimientos de una mayor importancia relativa. Así, la apariencia general de la calle se caracteriza por su falta de elegancia, incluso en algunas zonas el suelo no se halla completamente asfaltado, sobre todo, en algunas de las bocacalles vecinas. Todo ello es sintomático del nivel social del grupo que habita la calle que se ve forzado por su baja capacidad económica a ocupar un espacio físicamente incómodo, a lo que, además de todo, contribuye la disposición inclinada de la vía.

Por su parte, en la calle Uría se manifiesta un contraste evidente entre un caserío perteneciente al movimiento modernista de fines del siglo pasado y principios del actual, que obviamente expresa el grupo social que lo ocupó, y las edificaciones de la arquitectura reciente. Las fachadas de las primeras se mantienen en un estado de conservación relativamente bueno y las de las segundas se ornamentan con elementos decorativos de factura moderna como paneles vidriados, espejos decorativos... Gran parte de las construcciones de cambio de siglo se hallan hoy ocupadas por establecimientos del ramo de la hostelería que aprovechan la amplitud del edificio y la elegancia de la fachada.

Uría es, ante todo, el centro de servicios de la ciudad, es más, se podría afirmar que constituye el centro comercial de la región, en ello se ve favorecida por ser la zona donde confluyen los distintos medios de comunicación, lo que asegura una presencia constante de transeúntes, que constituyen clientes potenciales. Por tanto, la orientación terciaria determina un elevado precio del suelo que sólo permite la instalación de negocios pertenecientes a las grandes cadenas nacionales o sucursales de las grandes entidades financieras, dando lugar a que el uso residencial se halle limitado a las clases sociales más favorecidas económicamente. Para constatar la importancia del tránsito hemos sumado en una hora no punta (11,30 a. m.) 74 vehículos por minuto. Por la misma afluencia constante de personas a la que hemos aludido, unido al movimiento potencial de dinero, la presencia de mendigos es constante en la calle, junto a ellos aparecen representaciones de otras profesiones marginales: vendedores de castañas en invierno, heladeros, barquilleros, loteros...

Como conclusión podemos anotar que a diferencias funcionales corresponden apariencias externas diversas, incluso en la ciudad de Oviedo donde la industrialización experimentada por otras ciudades españolas desde la segunda

mitad del siglo pasado no llegó a producirse —a pesar de la oportunidad que para ello supuso la instalación de la Fábrica de Armas— por la falta de interés e iniciativa de su burguesía. Así, aunque todavía hoy la Fábrica de Armas degrade el ambiente de la Tenderina Alta y le confiera esa connotación secundaria, la orientación terciaria del resto de la ciudad parece estar capturando este tramo viario.

IV.—VALORACION DE LA EXPERIENCIA

Por diversos imponderables que no viene el caso exponer aquí, no pudimos realizar la evaluación correspondiente a la programación establecida, lo que nos hubiera proporcionado, sin duda, unos elementos de juicio matizados sobre si se habían alcanzado o no los *objetivos específicos* formulados y en qué proporciones para el conjunto de los componentes de los dos grupos de trabajo y, sobre todo, la relación de resultados entre los alumnos que habían participado directamente en la experiencia y el resto de los integrantes del grupo, dato este último con el que podríamos haber obtenido una verificación de carácter global de la eficacia de esta experiencia para el logro de este tipo de objetivos. Sí nos pareció, en cambio, suficiente nuestra observación de las actitudes de los alumnos a lo largo de la realización del trabajo para poder valorar aquellos otros aspectos de carácter formativo que iban incluidos en la programación.

Sin embargo, respecto a los primeros, el contenido del informe elaborado por los alumnos y el contacto que con ellos tuvimos, nos permiten deducir que nociones como la de la ciudad considerada como un sistema que engloba varios subsistemas, la de función urbana y la estrecha relación entre funciones y morfología urbanas fueron perfectamente asimiladas por éstos a través del análisis de la realidad urbana, y que se mostraron realmente competentes en el aprendizaje y manejo de las técnicas del análisis geográfico que se utilizaron. Si parece, por tanto, factible (2) y provechoso desde el punto de vista didáctico —quizá sería necesario realizar varias experiencias más de esta clase para tener una mayor seguridad—, la introducción de la orientación sistémica en los futuros programas de Geografía del Bachillerato.

Respecto a los aspectos formativos, la experiencia resultó sumamente fructífera. Los alumnos que participaron en la actividad, además de un gran interés por conocer su medio urbano, demostraron una gran capacidad de observación, en cuya práctica manifestaron espíritu de iniciativa y creatividad. Si bien su nivel de reflexión sobre los datos, una vez obtenidos y elaborados éstos, también puede considerarse como satisfactorio, si se tiene en cuenta su escasa práctica en el aprendizaje activo y su escaso conocimiento de las aportaciones —únicamente sabían las líneas generales que se les habían comunicado en las sesiones teóricas previas— de la investigación geográfica sobre Oviedo, no es menos cierto que fue en este aspecto donde los alumnos mostraron una aptitud menor, y es que —creemos— sólo con la práctica cotidiana en aprendizajes de esta clase, puede llegar a desarrollarse, en el grado adecuado a cada nivel, la facultad de la autoreflexión, lo que, sin duda, exige la enseñanza personalizada y que exista la condición previa para que ésta pueda realizarse: el número idóneo de alumnos por grupo. Sin embargo, el aspecto más negativo con el que nos tropezamos en el desarrollo de la experiencia, fue el insuficiente dominio por los

² Es evidente que esta factibilidad es respecto a los alumnos; somos conscientes de que la implantación de esta orientación geográfica en el Bachillerato tendría como paso previo el perfeccionamiento de los profesores formados en lo que podríamos denominar, sin matiz peyorativo, la geografía tradicional.

participantes de la expresión escrita, lo que nos obligó, a pesar de nuestra intención de ejercer solamente una dirección indicativa, a una intervención más acentuada en esta fase de la realización del trabajo.

Por otra parte, hemos constatado las grandes posibilidades que ofrece esta clase de actividades para hacer más eficaz la relación profesor-alumno. Por propiciar un contacto más personal y menos convencional entre ambos, favorecen en gran manera la transmisión de conocimientos, pero, sobre todo, permiten al profesor una observación más completa de las actitudes de los alumnos y a éstos una nueva valoración de aquél, relaciones de conocimientos que tienden a producir un mayor acercamiento y comunicación entre ellos. También —y siempre que se logre evitar los fenómenos de «parasitismo» que suelen producirse en el trabajo en grupo— hemos comprobado cómo actividades de este tipo preparan para el trabajo en equipo y producen efectos de sociabilidad y solidaridad entre sus miembros.



APENDICE

Calle: URIA. DISTRIBUCION SECTORIAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS

Ramas de actividad	Número de establecimientos	% sobre el total
A.—Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	—	—
B.—Explotación de minas y canteras	—	—
PRIMARIO	—	—
C.—Industrias alimentarias y bebidas	—	—
D.—Construcción e industrias afines	—	—
E.—Industrias de confección, calzado y piel	3	2,8
F.—Industrias químicas, vidrio y cerámica	—	—
G.—Industrias de madera, papel y artes gráficas	—	—
H.—Siderurgia, metalurgia y mecánica	—	—
SECUNDARIO	3	2,8
I.—Comercios, administración, banca y seguros	80	74,8
J.—Transportes, almacenaje y comunicaciones	5	4,7
K.—Agua, gas, electricidad, obreros municip., serv. domést. y pers.	4	3,7
L.—Servicios jurídicos y municipales	—	—
M.—Servicios docentes, de orden público, militar y religioso	4	3,7
N.—Hostelería y servicios lúdicos y sanitarios	11	10,3
TERCIARIO	104	97,2
TOTALES	107	100,0 %

Fuente: Observación directa. Diciembre de 1981.

Calle: TENDERINA ALTA. DISTRIBUCION SECTORIAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS

Ramas de actividad	Número de establecimientos	% sobre total
A.-Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	—	—
B.-Explotación de minas y canteras	—	—
PRIMARIO	—	—
C.-Industrias alimentarias y bebidas	—	—
D.-Construcción e industrias afines	—	—
E.-Industrias de confección, calzado y piel	—	—
F.-Industrias químicas, vidrio y cerámica	1	1,6
G.-Industrias de madera, papel y artes gráficas	—	—
H.-Siderurgia, metalurgia y mecánica	3	4,8
SECUNDARIO	—	—
I.-Comercios, administración, banca y seguros	50	80,6
J.-Transportes, almacenaje y comunicaciones	—	—
K.-Agua, gas, electricidad, municipales, domésticos y pers. Serv.	9,7	6
L.-Servicios jurídicos y municipales	—	—
M.-Servicios docentes, de orden público, militar y religioso	1	1,6
N.-Hostelería y servicios lúdicos y sanitarios	1	1,6
TERCIARIO	58	93,5
TOTALES	62	100,0 %

Fuente: Observación directa. Diciembre de 1981

(Los apartados se refieren a establecimientos).

(En el apartado K municipales se refiere a obreros municipales por lo que no se cuantifica, mientras en la letra siguiente -L- se refiere a establecimientos de servicios).

Calle: TENDERINA ALTA. TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS, POR SECTORES DE ACTIVIDAD

Tipo de empresa	Sector de actividad	Número	Porcentaje sobre total
Pequeña (de 0 a 5 trabajadores)	SECUNDARIO	4	6,5
	TERCIARIO	54	87,1
Mediana (de 6 a 25 empleos)	SECUNDARIO	—	—
	TERCIARIO	2	3,2
Grande (de 26 a 100)	SECUNDARIO	—	—
	TERCIARIO	1	1,6
MACROESTABLECIMIENTOS (más de 100)	SECUNDARIO	1	1,6
	TERCIARIO	—	—
TOTALES		62	100,0 %

Fuente: Observación directa. Diciembre de 1981

Calle: URIA. TAMAÑO DE LOS ESTABLECIMIENTOS, POR SECTORES DE ACTIVIDAD.

Tipo de empresa	Sector de actividad	Número	Porcentaje sobre total
Pequeña (de 0 a 5)	SECUNDARIO	—	—
	TERCIARIO	48	44,9
Mediana (de 6 a 25)	SECUNDARIO	3	2,8
	TERCIARIO	28	26,2
Grande (de 26 a 100)	SECUNDARIO	—	—
	TERCIARIO	19	17,8
MACROESTABLECIMIENTOS (más de 100)	SECUNDARIO	—	—
	TERCIARIO	9	8,3
TOTALES		107	100,0

Fuente: Observación directa. Diciembre de 1981.

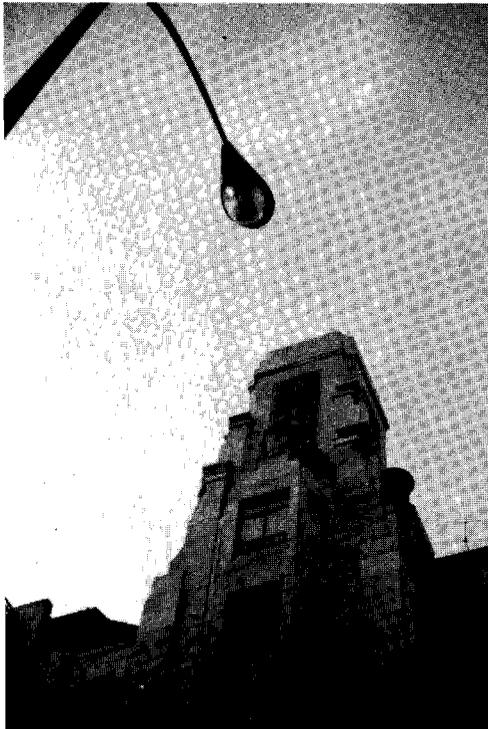
APENDICE FOTOGRAFICO



1.-URIA PRESENTA UNA DISPOSICION CENTRAL EN EL PLANO DE LA CIUDAD. APARECE COMO UNA CALLE AMPLIA Y PROLONGADA



2.-URIA Y FRUELA REPRESENTAN LA CONEXION DEL CENTRO HISTORICO CON LA ESTACION DEL FERROCARRIL



3.-URIA: LOS EDIFICIOS PRESENTAN UNA FACHADA CUIDADA Y ELEGANTE



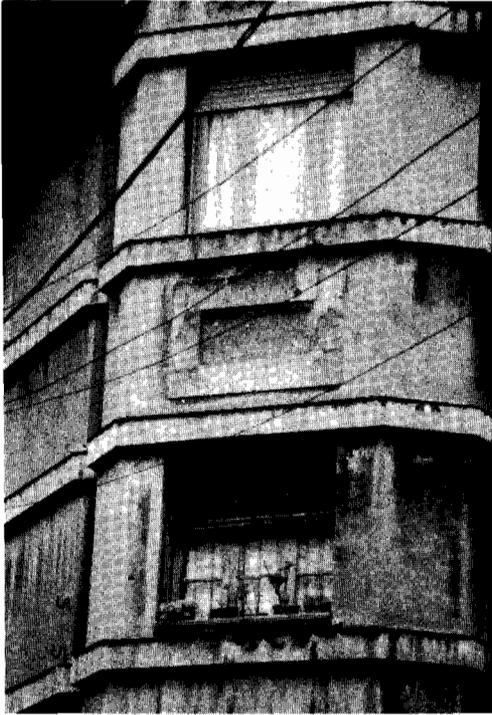
4.-URIA: AL CONSTITUIR EL CENTRO DE CONFLUENCIA DE LAS DIFERENTES VIAS DE COMUNICACION DE LA CIUDAD, EL TRANSITO DE CLIENTES POTENCIALES PARA LOS NEGOCIOS DE LA CALLE ES CONSTANTE.



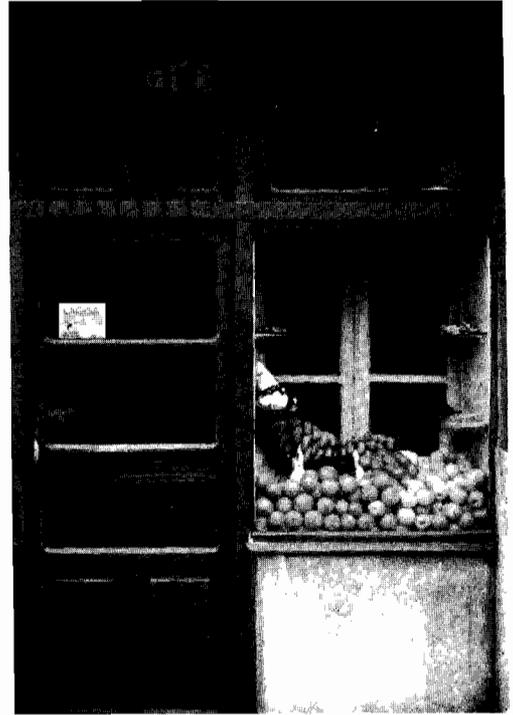
5.-LA TENDERINA ALTA SE EXTIENDE POR EL EXTERIOR NORDESTE DE LA CIUDAD DE OVIEDO COMO SALIDA DE LA CAPITAL HACIA SANTANDER. SU DISPOSICION EN PLANO INCLINADO CONSTITUYE UN MOTIVO MAS DE INCOMODIDAD



6.-TENDERINA ALTA: AL REPRESENTAR UNA ZONA DE SALIDA Y ENTRADA A LA CIUDAD LA CIRCULACION ES CONSTANTE, LO QUE PARECE ESTAR INFLUYENDO EN LA FUNCIONALIDAD DE LA CALLE



7.-TENDERINA ALTA: EL CASERIO NO SE NOS MUESTRA PRECISAMENTE COMO PROTOTIPO DE ELEGANCIA.



8.-TENDERINA ALTA: LA MAYOR PARTE DE LOS ESTABLECIMIENTOS PERTENECEN A LA CATEGORÍA DE LOS PEQUEÑOS NEGOCIOS

BIBLIOGRAFIA

- ALVARGONZÁLEZ, R. M.—*Gijón: industrialización y crecimiento urbano*. Ayalga Ediciones. Gijón, 1977.
- CAPEL SAEZ, H.—*Capitalismo y morfología urbana*. Libros de la frontera. Barcelona, 1975.
- CARTER, HAROLD.—*El estudio de la Geografía Urbana*. Instituto de Estudios de la Administración local. Madrid, 1974.
- JOHSON, JAMES.—*Geografía Urbana*. Oikos-tau. Barcelona, 1974.
- MURCIA NAVARRO, E.—*Geografía Urbana: una introducción sistémica*. Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo, 1979.
- MURCIA NAVARRO, E.—*Las villas costeras en el sistema urbano asturiano*. Silverio Cañada editor. Gijón, 1981.
- PÉREZ GONZÁLEZ, J. A.: *El barrio de Uría. De Arrabal de enlace a centro comercial de Oviedo*. Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias y León/Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo. Oviedo, 1977.
- QUIRÓS LINARES, F.—*Crecimiento espacial de Oviedo*. Departamento de Geografía. Universidad de Oviedo, 1978.